

Juan Fco. Sanjuán Navarrete

Comentario de *¡Socorro! ¡tengo que hablar en público!*

Los consejos que se dan a conocer en el texto son *en papel* muy útiles no solo para hablar en público, sino en general para poder afrontar situaciones en las que uno debe expresarse, ya sea para tratar con clientes, para mostrar asertividad y convicción en entrevistas de trabajo, o incluso para relacionarse con amigos o conocidos.

No obstante, algunos de los métodos que se proponen para superar el miedo escénico no son del todo *realistas*. Destaco dos de ellos: la contratación de un profesional cualificado (por ejemplo, un psicólogo o expertos en oratoria) y la práctica constante como solución a este tipo de problemas. Hay que tener en cuenta que, a pesar de que un profesional pueda dar consejos útiles y pueda ayudar a uno en este tipo de situaciones, realmente la única forma eficaz que existe para poder hablar en público correctamente es a través de la práctica, lo cual nos lleva a su vez al segundo de los puntos que comenté anteriormente.

Opino que este tipo de prácticas de oratoria no siempre se van a poder llevar a cabo, pues para que sean efectivas se requiere de un público más o menos amplio. Más aún, incluso teniendo uno, el propio orador sabe que su propósito durante dichos discursos es precisamente mejorar para hablar en público, y que de hecho los que le escuchan también lo saben. La combinación de estos elementos hacen que el orador se encuentre en una atmósfera más acogedora y relajada que nada tiene que ver con la que debería tener en una situación real.

Por otra parte, en ningún caso pienso que la técnica de practicar con un público de las anteriores características no pueda ayudar en absoluto a la hora de poder expresarse uno en público, pero el tono que se aplica en el texto a la hora de comentarlo no es del todo apropiado en mi opinión, pues no es *la* solución definitiva al problema. En cualquier caso, es clara la necesidad de poder utilizar diversas herramientas para poder potenciar la capacidad de hablar en público, pues es un hecho que actualmente es una de las cualidades que forman parte fundamental de una persona competente.

Por último, tengo que resaltar que me sorprendió bastante que en el escrito no se hiciera mención de otro de los métodos para poder dar solución a este problema (aunque no sea aplicable a ciertas personas): la educación en la escuela. Es bien conocido que las experiencias, actitudes, aptitudes y conocimientos que cada persona posee tiene como núcleo la educación primaria. Es, por tanto, esencial que sea durante este periodo cuando se refuerce la actividad de hablar en público (por ejemplo, exponer algún tema ante la clase). De esta forma, estas personas no verían el hablar en público como una actividad artificial e incómoda, sino un método diferente de transmitir conocimientos o ideas a un auditorio.